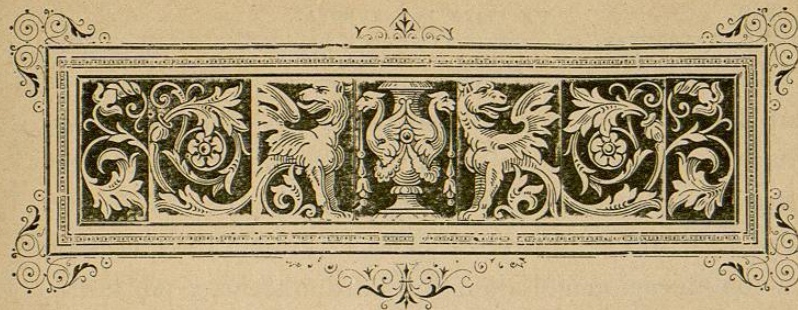


naco, donde reina la baraja, usando por cetro las raquetas, y desde allí iría á la hermosa estación de invierno que llamamos Niza, donde nacieron dos hombres tales como Massenna y Vanlío; por la Provenza, dejando á Marsella á la izquierda y al Norte á Aix, subiría por Arlés á Aviñón, cuyas fabricaciones de sedería la hacen no menos famosa que sus producciones de azafrán y vino y que su papel en la historia mientras perteneció en pasados siglos, y hasta fines del XVIII, á los Estados de la Iglesia. De allá á Nimes, Montpellier, célebres el primero por su historia, y el segundo por la sabiduría de su Escuela de Medicina, me dirigiría á la culta y casi española ciudad de Perpiñán, sintiendo no cruzar los Cevennes para ver Tolosa de Francia, gran ciudad en la historia y en las ciencias, á quien llaman sus compatriotas *L'Athènes du Midi*.

—¿Y de Perpiñán á Barcelona? No te verás en ésa; eres nuestro prisionero sin condiciones.

—He expuesto—replicó alegremente Brugarolas—lo que era mi opinión; pero me someto á vuestra tiranía, y acepto desde luego lo que resolváis cuando nos hallemos en Turín.



X.

Recuerdo de Alsacia-Lorena. —A Lyon y á Paris.—Camino de Orleans.—Burdeos y la frontera.—En España.—San Sebastián y Victoria.—Separación en Alsasua.

Deliciosa más que otra alguna, fué la expedición por Italia; cuando llegaron á Turín se trató de lo que convenía hacer, y si bien todos nuestros amigos sentían, á pesar de su juventud y de la abundancia de medios, cansancio de su prolongado viaje, convinieron en que si no era posible hacer una excursión tan detenida que les permitiera visitar la Alsacia y la Lorena, pues al estar en Alemania no habían recorrido este país, unido al imperio desde la guerra de 1870-71, y en el que al menos la culta ciudad de Strasburgo merece ser visitada, por su soberbia catedral gótica, que no dejó de padecer en el terrible bombardeo á que la sometieron los prusianos por un espacio de tiempo aproximado á dos meses, la Champaña, en aquel lado; el Franco Condado, un tiempo español, más al Sur;

la Bretaña, al Oeste, con los grandes *marais* ó fábricas de sal, les hubieran agradado sobremanera, como la Auvernia; pero nada de aquello era posible, y el camino concertado fué atravesar el Mont-Cenis, bajo cuyos 3.500 metros de altura se abre el túnel de 12 kilómetros que pone en comunicación á Modane con Bardonnêche, y por tanto, á Italia con Francia. Ya en la Saboya francesa, hubiera

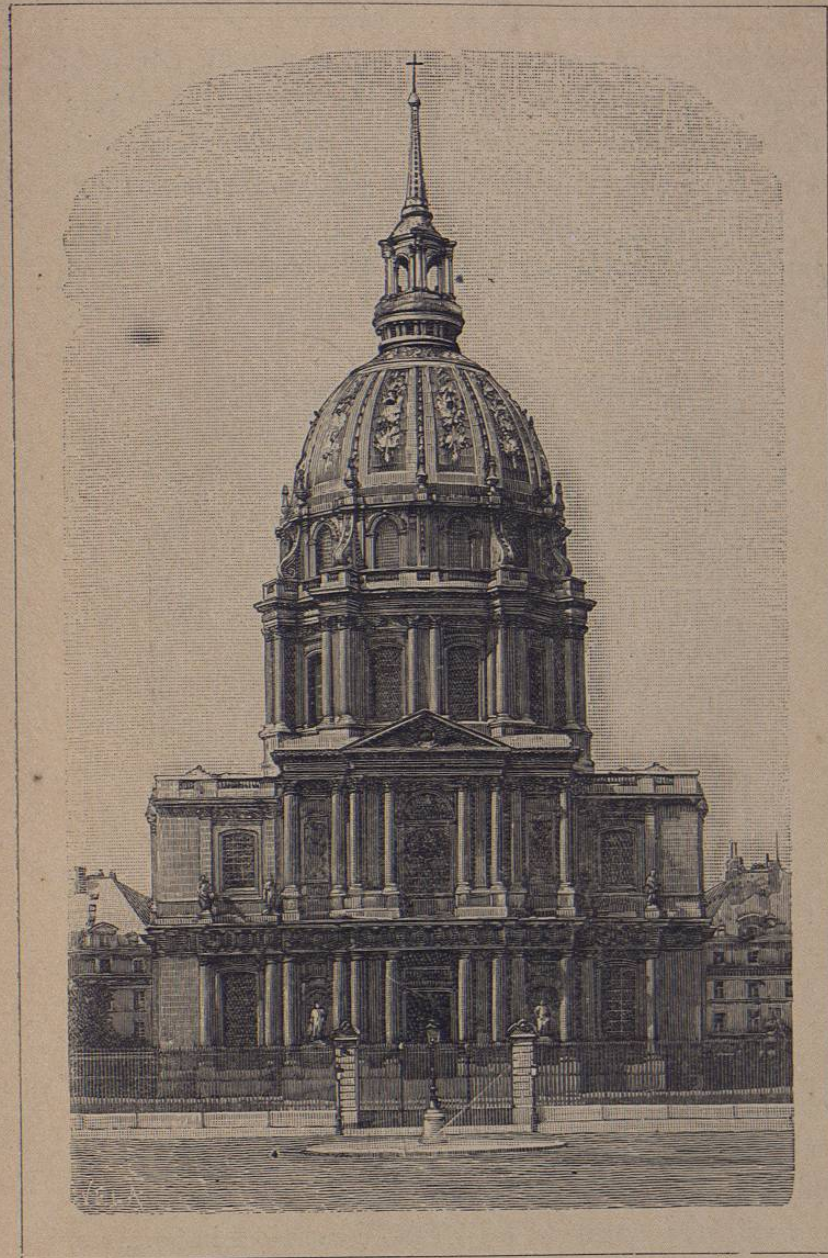


ALSACIANA.

sido agradable una expedición á Chambéry, cuyas gasas, sederías, terciopelos y curtidos, la hacen tan famosa; pero no era posible, y hubo de seguirse una línea más recta por Grenoble, Lyon, Macón, Autún, Dijón, Troyes, Melún, á París; desde esta ciudad á Versalles, de Versalles á Orleans, de Orleans á Tours, Poitiers, Angulema, Burdeos, Bayona, y de

ésta á Irún por el natural camino de Biarritz, San Juan de Luz y Hendaya; no había tiempo para más.

Grenoble, capital del departamento del Isère, río sobre el cual se mira, es una ciudad de 52.484 habitantes á 632 kilómetros al Sudeste de París, con arzobispado, facultades de ciencias, letras y derecho; patria de Condillac, el célebre fundador de la llamada escuela filosófica sensualista; de Vaucanson, el admirable mecánico del pasado siglo, que construyó, entre otros autómatas, *un flautista que tocaba*



PARÍS.—LOS INVÁLIDOS.

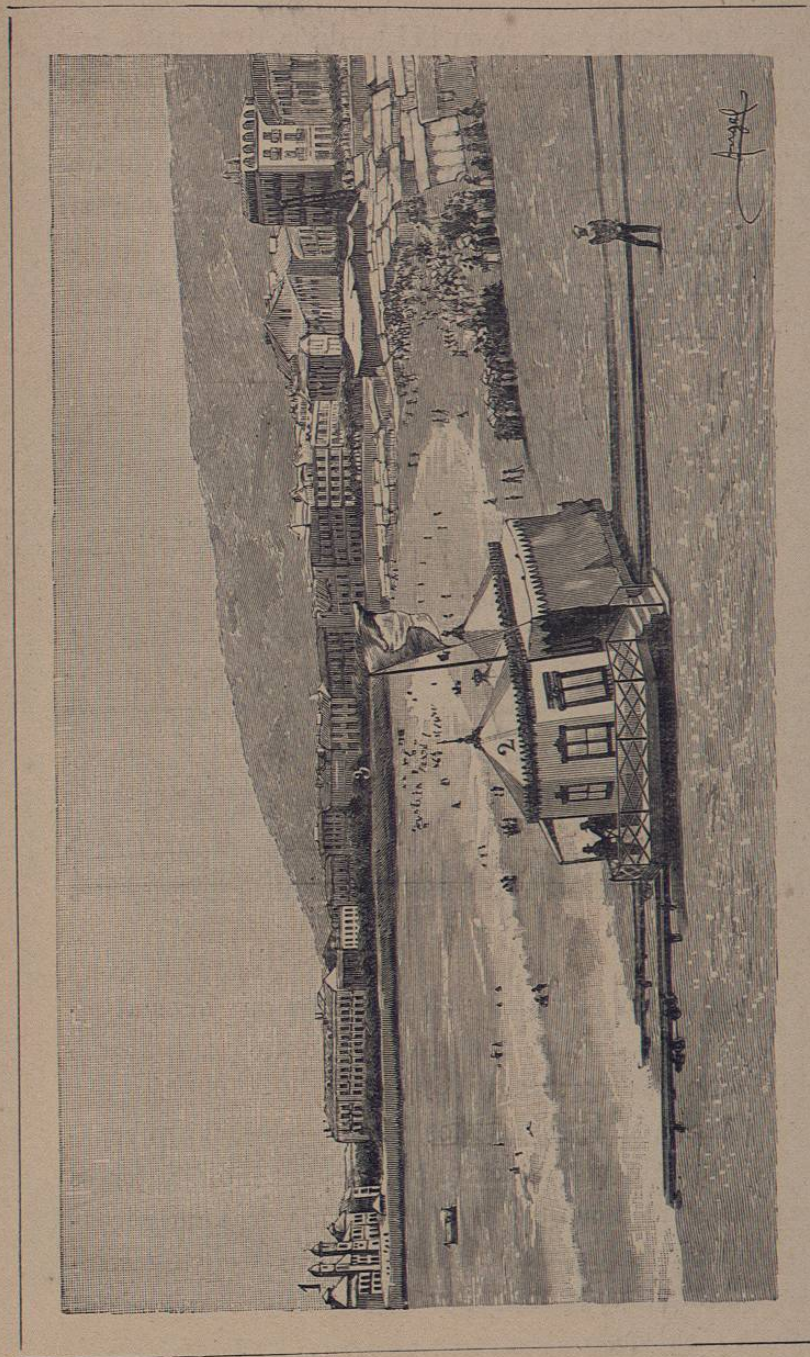
realmente, y un pato que cogía con el pico un grano de trigo y..... lo digería. Si agradable fué la ciudad para nuestros amigos, no lo fué menos el monasterio, allí próximo, de la gran Cartuja, fundada por San Bruno en 1082.

Lyón, segunda ciudad de Francia, con 401.930 habitantes, establecida en la confluencia del Ródano y el Saona, cuya antigüedad certifica el haber nacido en su re-



INTERIOR DE UNA CASA DE LABRADORES EN CHAMPAGNE.

cinto los brutales emperadores romanos Claudio y Caracalla, y donde en 1767 nació también el célebre economista J. B. Say les pareció hermosísima á los españoles por sus buenos teatros, activísimo comercio é importante fabricación de sederías, brillante guarnición y templos magníficos, como arzobispado. Sus muelles, plazas y calles sólo tienen semejante en la capital del Estado.



SAN SEBASTIÁN.—VISTA DE LA PLAYA.—1. GRAN CASINO.—2. CASETA REAL.—3. PASEO DE LA CONCHA.

—Aquí nació Ampère en 1775—decía Brugarolas,—el físico que halló los principios en que se funda la telegrafía eléctrica, descubriendo también la ley según la cual dos hilos conductores atravesados por una corriente eléctrica, se atraen ó se repelen, según que las corrientes se muevan en el mismo sentido ó en opuesta dirección.

—Tampoco es pobre Macón, donde pronto llegaremos, pues si bien no tiene mucho más de 20.000 almas, dispone



UN marais EN LA COSTA DE FRANCIA.

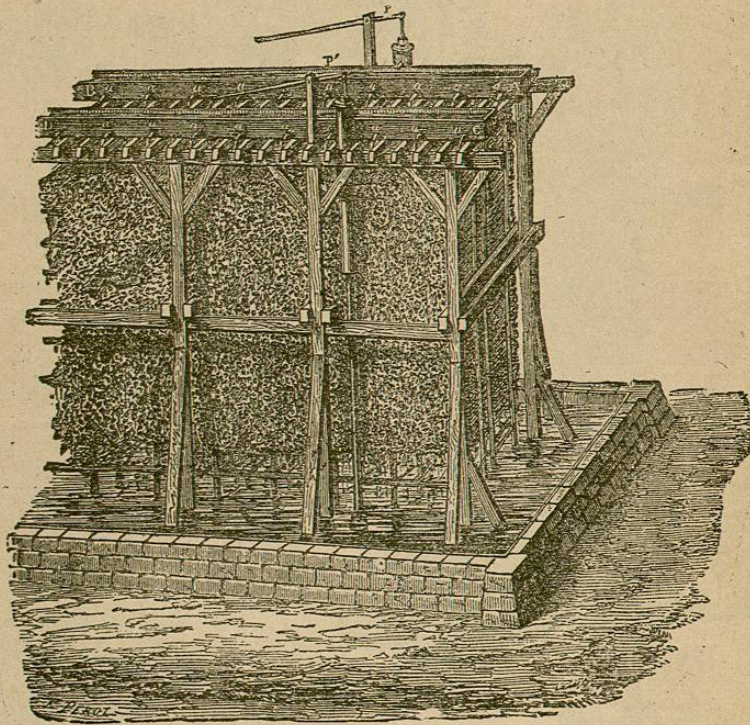
de renombrados viñedos, y cuenta entre sus hijos al famoso poeta Lamartine, historiador y político, esto último con no muchos méritos.

—Saldré á la defensa de los débiles—advirtió Silva,—Autún, sede de tantos ilustres prelados y tantos santos, es un pueblo tan modesto como laborioso, cuyas antigüedades romanas son dignas de contemplación, y cuyos terciopelos y sargas compiten en la bondad con los esquistos que da el subsuelo.



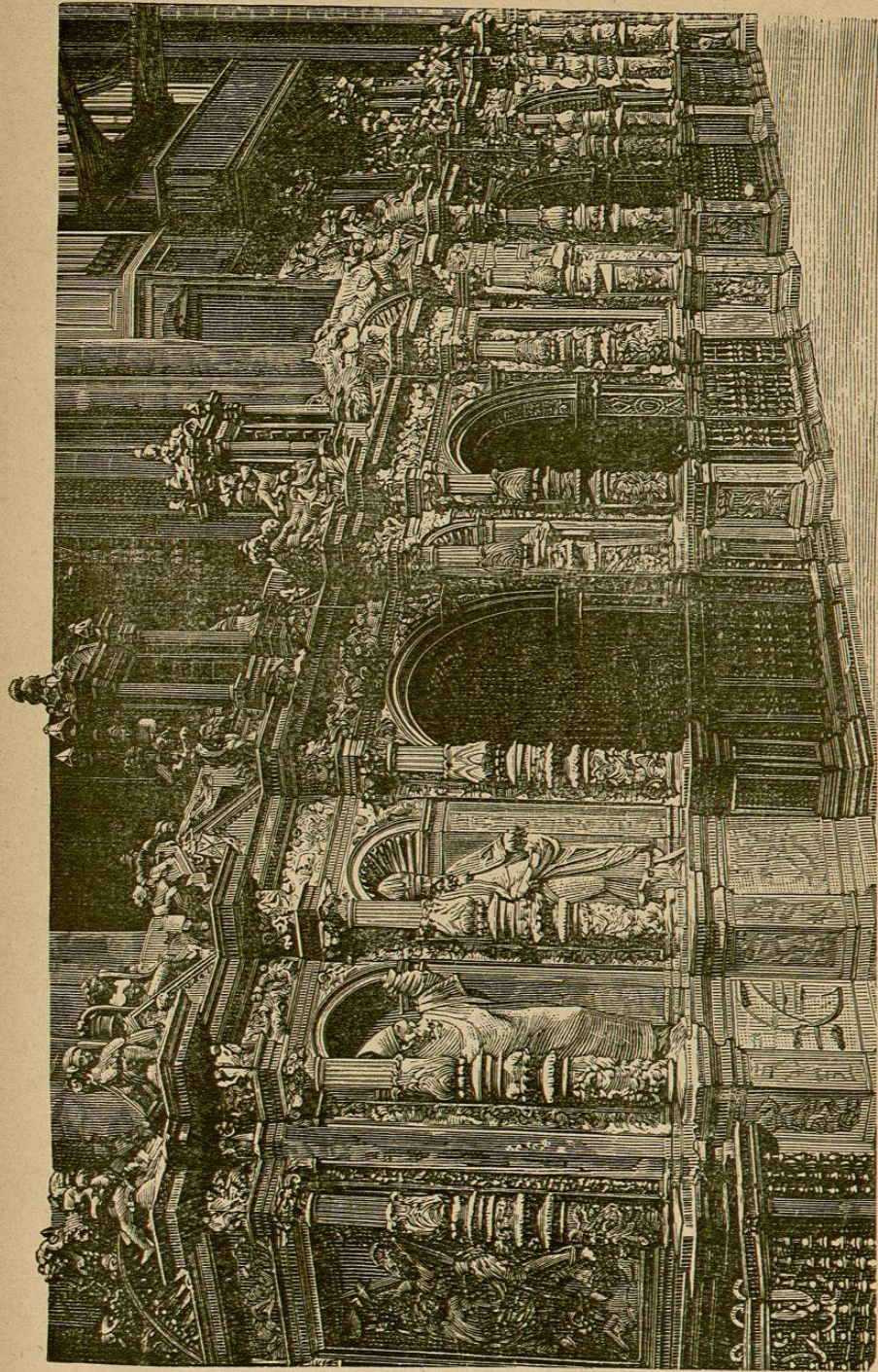
ZARAGOZA.—PORTADA Y CASTILLO DE LA ALJAFERÍA.

—Si adelantamos el viaje con la imaginación—expuso Brugarolas, recostándose en el asiento del vagón,—os diré que Dijón, donde fué obispo el gran Bossuet, y donde ha nacido Eiffel, el autor de la torre metálica de 300 metros de altura, que veremos en París á la espalda del palacio del Trocadero, no cede en mérito, por los de sus hijos, á los de esas ciudades, y que sus productos agrícolas y conservas son famosos en todo el territorio francés.



APARATO PARA EXTRAER LA SAL DEL AGUA DEL MAR.

—Todo país tiene sus glorias. Troyes—manifestó Benalcázar—cuenta con la de haber sido libertada de la invasión extranjera por Juana Darc, la llamada impropriamente *doncella de Orleans*, pues era de Domremy (Alsa-



ZARAGOZA.—TRASCORO DE LA CATEDRAL.

cia). Y no creáis que es menos notable por sus trigos, legumbres ó vinos, que por sus embutidos y toneles, industrias todas que sostienen á 47.000 habitantes.

—Sólo habéis dejado una población importante por nombrar, de las que hemos de ver antes que París: Melún; pues no juzguéis que no tiene timbrés gloriosos; le basta con el de haber sido cuna, en 1513, de Amyot, aquel limosnero de Carlos IX, y Obispo de Auxerre, que con las

traducciones del grande historiador y moralista, maestro de Adriano, á quien conocemos por Plutarco, fué uno de los creadores de la brillante literatura francesa del siglo XVI.

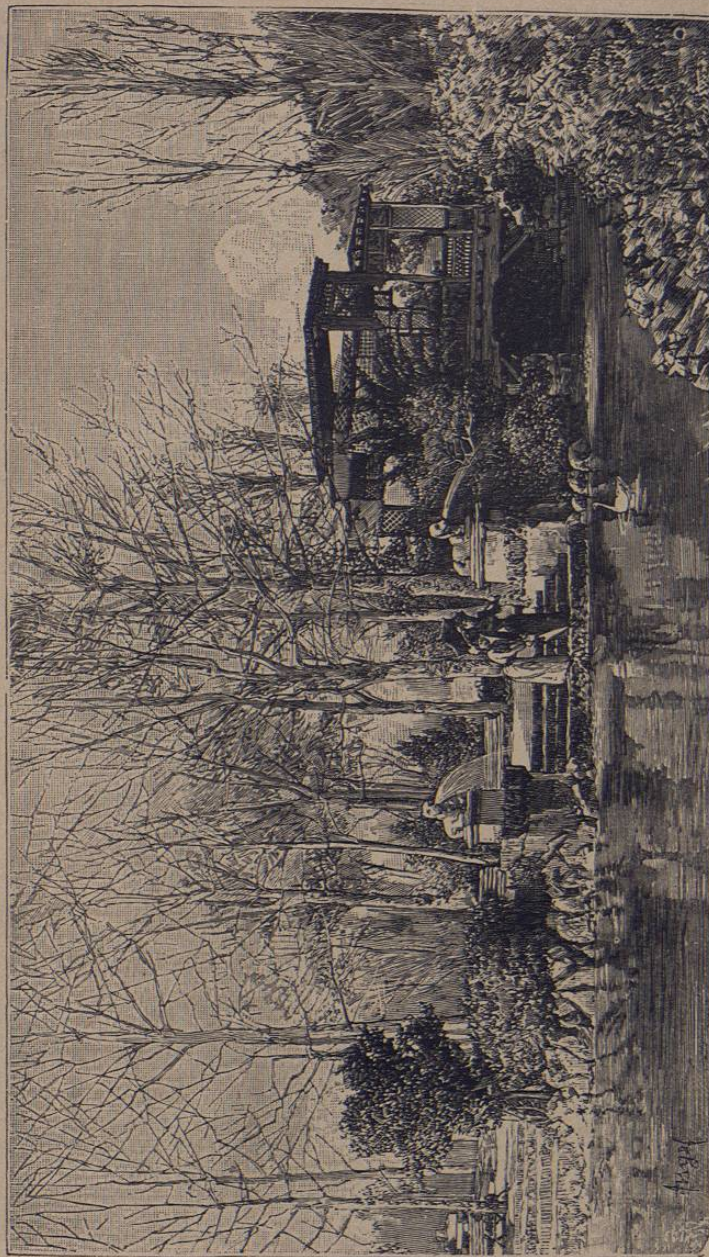
Por el estilo fueron siempre las conversaciones, instructivas, honestas y regocijadas, que revelaban el mérito y talentos de nuestros amigos.

Llegados que fueron á París, recorrieron los diez y ocho distritos en que se divide la ciudad, de 2.400.000 almas, que por su situación, cultura y belleza, es realmente la capital de Europa y aun del mundo; sus grandes museos de artes, ciencias é industria; la importancia de ésta y del comercio; el Louvre, donde

el arte tiene grandiosa representación; el Palais-Royal, los Inválidos, el Panteón, la Bolsa, la suntuosa catedral gótica de Nuestra Señora, la Magdalena, el Hotel de Ville ó Palacio Municipal, el de Correos y Telégrafos, el Palacio del Luxemburgo, el del Elíseo, los arcos de triunfo del Carrousel y de la Estrella, la columna Vendôme, las puertas de San Dionisio y San Martín, las plazas de la



AUVERNÉS.



BARCELONA. — VISTA DEL LAGO DEL PARQUE.